

**FRANCIA: CREACION
DE UN «GRUPO DE TRABAJO»
ENCARGADO
DE LA DESCONCENTRACION
ADMINISTRATIVA**

El diario *Le Monde*, de 10 de agosto de 1962, recoge el decreto aparecido en el *Journal Officiel*, de 10 de agosto, por el que se crea un «grupo de trabajo» encargado del problema de la desconcentración administrativa, cuyo contenido se resume seguidamente.

Bajo la autoridad del Secretario de Estado encargado de la función pública se ha creado por decreto un «grupo de trabajo» encargado de estudiar el problema de la desconcentración administrativa, que tendrá por misión:

1) Proponer al Gobierno las medidas de desconcentración, utilizando sobre todo a este efecto las conclusiones del Comité Central de Encuesta y las de la Misión Interministerial encargada de seguir la experiencia de la nueva organización de los servicios del Estado en los Departamentos.

2) Cuidar de la preparación de los textos correspondientes a las medidas que hayan sido adoptadas, asegurando las relaciones útiles entre las diversas administraciones interesadas.

3) Examinar las repercusiones que estas medidas puedan ocasionar eventualmente sobre la organización y el funcionamiento de los servicios.

**LA NECESIDAD
DE CAPITALES REGIONALES
EN FRANCIA**

El semanario *Paris-Match*, en su número de 25 de agosto de 1962, publicó un comentario en torno a los defectos de la centralización, que se reseña aquí.

Francia, cuya población asciende a 45 millones de habitantes, se divide en 38.000 municipios, mientras que Alemania sólo cuenta con 24.500 e Italia 7.800. De esos 38.000 municipios, 35.600 tienen menos de 2.000 habitantes, y 2.400 menos de 500. Francia, cuya historia nos dice que siempre fué grande y que De Gaulle quiere que lo siga siendo, continúa así respetando de un modo imperturbable en la época de los Estados-continentes lo que es pequeño, modesto y está reba-

sado. Ninguna otra potencia económica moderna descansa en una armazón administrativa y urbana tan dispersa.

Durante mucho tiempo la hipertrofia de París provocó la ilusión de que esa dispersión podría compensarse mediante una superconcentración en la capital de las actividades nacionales. Sin embargo, hace poco se nos ha hecho saber que la región parisiense (Seine, Seine-et-Oise, Seine-et-Marne) acaba de alcanzar la saturación en casi todos los campos. Aun cuando no representa más que el 2 por 100 del territorio, absorbe el 38 por 100 del consumo francés de gas, el 38 por 100 de los cuadros superiores, el 27,5 por 100 de la población activa, el 27 por 100 de los ingresos de las personas físicas, el 21 por 100 de las industrias con más de 50 obreros y el 20 por 100 del carburante de automóvil. París se está haciendo una metrópoli cerrada en la que es casi imposible a los recién llegados el circular, alojarse e incluso respirar. Cada día de trabajo, por ejemplo, 2.600.000 personas pierden más de tres millones de horas en transportes. Solamente las capitales regionales pueden servir de medio de relevo entre esa aglomeración gigante y la célula municipal. Por otra parte, la orientación seguida por la economía nacional y europea hace que su creación sea cada vez más necesaria: valoración de extensas regiones consideradas en otra época como poco rentables (Sud-Ouest, Bas-Rhône, Languedoc), industrialización de la agricultura, modificación del mapa de transportes con el túnel bajo el Mont Blanc, los oleoductos, las autopistas y los ferrocarriles europeos.

La centralización fué impuesta por Luis XIV y Napoleón por razones políticas, aun cuando siempre ha habido en Francia, fuera de París, grandes ciudades célebres por su brillo o su dinamismo. Hoy en día las circunstancias que justificaban el mantenimiento de una centralización rigurosa van desapareciendo poco a poco. La historia mira de nuevo inexorablemente hacia las regiones, es decir, hacia esas gloriosas provincias y orgullosas ciudades en las que Francia y Europa han nacido.

LA PLANIFICACION ECONOMICA EN FRANCIA

El diario *Le Monde*, de 18 de marzo de 1962, publica una crónica sobre las mejoras que se proponen para el nuevo plan de desarrollo industrial en Francia.

Se acaba de desarrollar un coloquio en París sobre la planificación democrática de la economía francesa. Más de cuatrocientos representantes de las distintas tendencias políticas confrontaron sus opiniones sobre esta materia. En la actualidad la preparación del IV Plan de Desarrollo Económico hace oportuna esta pulsación de la opinión pública sobre un asunto de tanta trascendencia. La opinión francesa todavía no está lo suficientemente abierta

hacia los problemas de tipo económico a escala nacional y, por tanto, se hace indispensable que el país conozca en todo momento las necesidades económicas colectivas que existen en el mismo y la organización administrativa que intenta satisfacerlas.

En uno de los dos informes discutidos en este coloquio M. Gilbert Mathieu aboga por una mayor intervención y poder decisorio del Consejo Económico, a quien incluso debería concederse la iniciativa legislativa en materia económica y social. También subraya el autor de este informe la necesidad de la descentralización regional del plan.

En el segundo informe, presentado por M. Alexandre Verret, expone la necesidad de una concentración de poderes económicos a nivel gubernamental. Esto podría conseguirse designando un «jefe de fila» con facultades decisorias sobre todos los Ministerios económicos, al modo en que ahora lo hace el Ministerio de Hacienda. La principal fuerza de acción del plan deberá estar constituida por las empresas nacionalizadas, que representarían así el papel de «polo de incitación y de control» de las empresas privadas.

Este coloquio ha servido eficazmente a la tarea de dar a conocer a la opinión pública los problemas que la preparación de un plan de desarrollo lleva consigo.

LA RACIONALIZACION DE LA ADMINISTRACION FEDERAL EN SUIZA

El diario *Gazette de Lausanne*, en su número de 15 de mayo de 1962, publicó un comentario sobre la marcha de la racionalización de la Administración federal, cuyo contenido esencial se resume aquí.

En 1954 se creó en Berna una «Central para los problemas de organización de la Administración federal», dependiente del Ministerio de Finanzas. La labor de la misma se divide en dos grandes categorías: de un lado, estudia todos los problemas inmediatos que se le plantean por los diversos departamentos, y de otro, trata de formar, si no especialistas, al menos funcionarios que estén más al corriente de los problemas de la organización y que transfieran después sus conocimientos y métodos a los organismos en que trabajan.

Los cursos que organiza la Central son tres por año y versan sobre el arte de dirigir a los hombres y la utilización racional de las máquinas de oficina, a los cuales han asistido hasta la fecha 620 funcionarios. La Central es además el único organismo competente para la adquisición de máquinas electrónicas de fichas perforadas.

La delegación de finanzas, en un informe recientemente emitido, elogia el trabajo realizado por la Central, que ha conseguido economías que cifra en cientos de millones por año. Respecto a si las propuestas de la Central se han seguido por los respectivos organismos, el informe hace notar que en todas partes se observan los efectos de un jefe que cumple con su deber de procurar mejorar la organización y los métodos de trabajo en su esfera de autoridad... Las medidas de reorganización no se logran sino cuando los jefes responsables se deciden a acoger con un espíritu verdaderamente positivo las propuestas que se les formulen y a ponerlas en práctica. Sin ese trabajo constante de ingeniería administrativa la hinchazón y el encarecimiento de la Administración serían mucho más grandes.

ITALIA: MARCHA DE LA REFORMA DE LA ADMINISTRACION PUBLICA

El diario *Il Tempo*, en su número de 20 de julio de 1962, comenta las declaraciones hechas por el ministro italiano encargado de la reforma Administrativa al semanario *Gente*, y que resumimos a continuación.

En unas declaraciones al semanario *Gente*, el Ministro encargado del «Ufficio per la riforma dell'Amministrazione», señor Medici, ha manifestado que creer que bastan las leyes para resolver el problema de nuestra Administración es un error que sólo el infantilismo político podría justificar. Las leyes no han podido hacer que los hombres malos sean buenos. «Recordaré—añadió el Ministro Medici—con los clásicos latinos y con los juristas del Renacimiento que cuando se dictan muchas leyes está en decadencia la gestión pública.» Declaró a continuación que consideraba necesaria la vuelta a un solo y único horario, por ejemplo, de 9,30 a 17,30, con una hora de interrupción para el almuerzo, mostrándose favorable a la semana de cinco días.

**EL CENTRO
INTERMINISTERIAL BELGA
DE INFORMACION
ADMINISTRATIVA**

En el periódico *Le Peuple*, de Bruselas, de 28 de marzo de 1962, aparece un comentario sobre la creación del CIRA.

Como dice el autor del artículo que comentamos, la creación de toda oficina administrativa es normalmente mirada con recelo por parte de los administrados, temerosos de un aumento ininterrumpido de la burocracia estatal. En este caso, sin embargo, se puede decir que los administrados están de enhorabuena, puesto que el Centre Interministériel de Renseignements Administratifs supone una ayuda decisiva para comprender claramente el mecanismo de la Administración.

Se trata de una oficina de información administrativa, a la que podrán dirigirse por teléfono, carta o personalmente las personas que lo deseen y en donde encontrarán los consejos o informes necesarios sobre los procesos administrativos en los que sean parte. Los funcionarios de este nuevo centro serán bilingües (flamenco y francés) y tendrán a su disposición los textos legales y datos necesarios para atender a las consultas que reciban.